

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

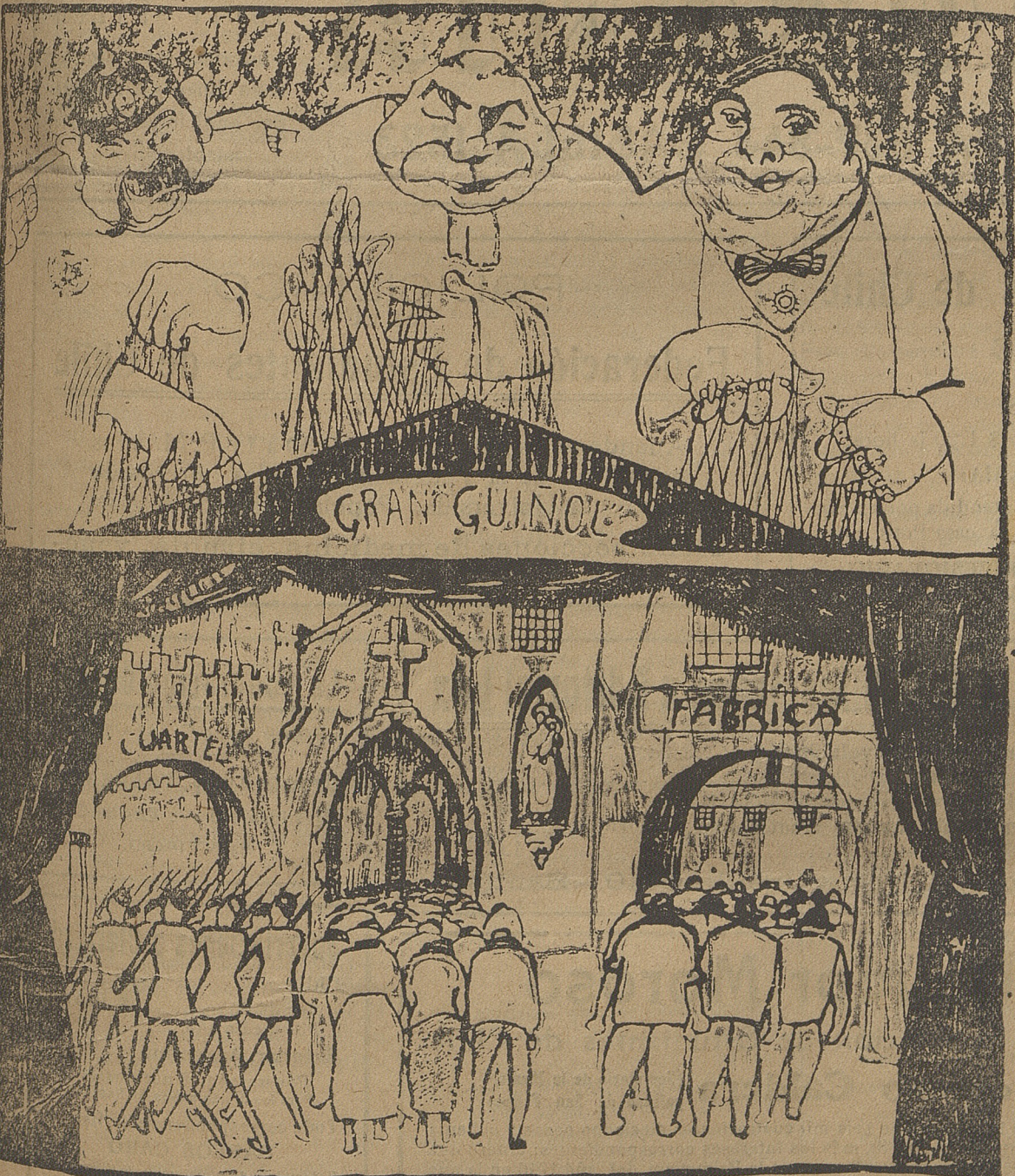
Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO I. SANTIAGO, SEPTIEMBRE 17 DE 1921 NÚM. 34

YAIAS



El Gran
Guñol
Burgués

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

Salón de Billares

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

Para el Sport en todas sus formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima. Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH Y CHAVES LIMITED

RESTAURANT

TEUTONIA

BANDERA 837-843 CASILLA 1523

Servicio de Comedores a cargo de un personal competente y esmerado.

ALMUERZO \$ 3.-
COMIDA \$ 4.-

Servicio a la carta permanente
Gran surtido en Mariscos.

Orquesta de Damas Vienesas.
Abierto Dia y Noche

Comedores para Familias.

Comida desde las 8 P. M.

Orquesta todas las noches a cargo de la distinguida concertista vienesa

JUDIT SEYLER

contratada especialmente en Buenos Aires para dar audiciones en este establecimiento

Federación de Estudiantes de Chile

SERVICIOS DEL CLUB

COMEDORES:

Almuerzo de 12 a 13.... \$ 2.-
Onces..... 0.70
Comida de 18½ a 20½... 2.-
Pensión por un mes..... 100.-

BILLARES:

De 8 a 1 h. a \$ 1.20 la hora.

PELUQUERIA:

De 8 a 21 h., atendida por un peluquero de la casa Potin Fils.

EL CONCESIONARIO

POLICLINICO

DE LA

Federación de Estudiantes de Chile

Atiende todas las noches de 9.30 a 11 P. M. a los miembros de la Federación y a los obreros de la Universidad Popular Lastarria

Tiene secciones de medicina, cirugía, venéreas y laboratorio

Deudores Morosos de "CLARIDAD"

De acuerdo con lo que avisamos anteriormente, continuamos la publicación, de carácter permanente, de los agentes que no han dado cumplimiento a las obligaciones que tienen pendientes con esta Administración. Son:

Fernando Rodríguez, Rengo
Ramón L. Araya, Vallenar
Alberto Tornería, Graneros
Francisco Muñoz, Concepción
Alfredo Gutiérrez, Traiguén
José Romo, Valparaíso

Agencia de Publicaciones y Editorial Lux

"Cancionero Revolucionario"..... \$ 0.20
"La Protesta" Diario de Buenos Aires..... 0.20
"El Hombre", Revista de Montevideo..... 0.40
"Páginas de Lucha Cuotidiana", Enrique Malatesta 4.00

Pedidos y Giros a Casilla 6010. - Santiago

La Federación Obrera

DIARIO DE LA CLASE OBRERA

OFICINAS y TALLERES:

Agustinas 730 :-: Casilla 3907
SANTIAGO

Deudor Moroso

de la Federación de Estudiantes de Chile

Homero Caldera (Secretario de la Municipalidad de San Felipe)

Debe la cantidad de seis mil cuatrocientos dieciocho pesos y ochenta y ocho centavos (6,418.88), más los intereses correspondientes; dinero que no ha entregado desde las Fiestas de la Primavera del año 1916 en la que fué nombrado cajero general. Hay un juicio pendiente en su contra.

Suscripciones a Claridad

Chile

Por un año..... \$ 10 00
Por medio año..... 5.00

Exterior, Argentina

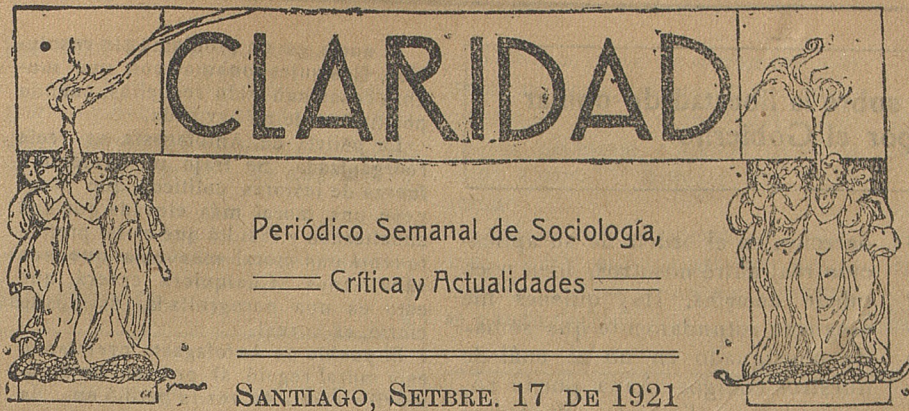
Por un año, 5 nacionales.
Para los demás países 15 francos.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Redacción y Administración de CLARIDAD
Agustinas 632, Casilla 3923, Santiago.

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

La "Caída" del Ministerio

No es que, políticamente, haya caído el Ministerio.

Todos conocemos el esfuerzo de dialéctica hecho por los señores Ministro para cohonestar su vergonzosa claudicación de principios en el asunto Vicuña Fuentes. Sólo a condición de arrastrarse a los pies del Clericalismo, pudieron sus señorías mantenerse en el Poder.

Nó. No se trata de que haya caído el Ministerio por causa de un voto político, por motivo de haber perdido la confianza del Parlamento. Nó.

El Ministerio ha caído en el concepto público porque ha perdido la confianza del país. Los hombres más representativos, los que encarnan la tradición de épocas mejores, han tenido un gesto de asco ante la bancarrota política y moral de este Ministerio claudicante. Súmese todavía la actitud de abierta condenación para la conducta ministerial, de los educadores, de los estudiantes, de los obreros, y se tendrá el cuadro total de la situación.

El Ministerio está en el suelo porque ha perdido su autoridad moral. Ningún hombre que se respete puede ver en los señores Ministros otra cosa que máquinas de ganar sueldo, esqueletos de hombres que fueron, pero que ya no son, fantasmas apenas animados por el galvanismo de los intereses mezquinos del actual momento político.

Para los que piensan hondo, los tiempos presentes son de zozobra. De lo que a la hora presente está ocurriendo,—y que habría parecido inverosímil hace apenas un año,—puede inferirse lo que vendrá más tarde.

Así como una mentira precisa de otra serie de mentiras para sostenerse, así el Presidente de la República y sus Ministros, cometido el primer atropello contra las libertades públicas, no se detendrán ya en el plano inclinado del abuso. Una fatalidad, consecuencia de este primer atentado, les empujará al delito y a entrar resueltamente en el camino de la tiranía. Todo esto en la hipótesis que lo consienta el país.

* *

El Ministerio ha caído. Lo que se mantiene en pie es la sombra del

Ministerio. ¿Su apoyo? La fuerza material; ciertos convidados oficiales que respecto del Presupuesto son lo que el molusco respecto de la roca; los postulantes de empleos, futuros roedores de la Caja Fiscal. Y se acaba la cuenta.

Porque si algún hombre independiente creía en el liberalismo de los actuales Ministros, esta creencia se habrá desvanecido al tomar nota de la destitución de un educador porque no piensa como el Gobierno!

Liberalismo, programas de partidos, honradez política, firmeza de principios, moralidad pública,—¡frases, frases, puras frases desprovistas de sentido! ¡Mentira, mentira, todo mentira!

El Nuevo Régimen llegó al Poder en nombre del Liberalismo, o sea, en nombre de las libertades públicas. Pero si hay algo quimérico, si hay algo abstracto y metafísico, ese algo es este fantasmón intangible del Liberalismo, que no parece por ninguna parte, ni en obra ni en doctrina, ni en la teoría ni en los hechos.

Es que el Liberalismo no ha existido jamás!

Así como todos hablan del *chonchon* y el *basilisco*, sin haberles visto nunca, así este Liberalismo. Es un mito pagano de que todos hablan sin conocerle.

Lo que no obsta, sin embargo, para que en su nombre se cometan los más escandalosos atentados contra las libertades ciudadanas.

Lo que no es óbice para que los políticos, como los buitres alrededor de la res, voltejen en la eterna rebusca de medro personal, invocando, ya se sabe, este mentido Liberalismo!...

¿Quién es hoy el mentecato que cree en el liberalismo de los liberales de Chile? Hoy se necesitaría la fe del carbonero para creer en su existencia...

* *

Es evidente que las ideas políticas descienden, en vez de elevarse. Presas en la cárcel craneana de los políticos profesionales, han descendido ahora al bajo vientre. El caso parece inverosímil, pero desgraciadamente ello es una verdad procla-

mada a gritos por los Ministros liberales de la actual Administración...

La reacción les conminó en el Senado con un voto de censura si no separaban a un educador que se había permitido opinar en contra de verdades sostenidas por el Santo Sínodo oficial; y ellos, ante el peligro de perder el sueldo, junto con el mando, dieron la razón a los clericales, y destituyeron al empleado...

La moralidad, los principios li-

berales, el espíritu y la letra de las leyes, todo se lo echaron a la espalda los señores Ministros. Y con un servilismo tan grande como su apego al mando y al estipendio, pasaron por todo, aun por la vergüenza de compartir el gobierno con los clericales del Senado!

¡El Ministerio liberal cayó!

Los Ministros continúan firmando el despacho, ¡pero lo hacen a ruego del Clericalismo!

M. J. MONTENEGRO.

Glosa de un Voto de la Federación

Se nos habla de la universalidad representativa del Estado cuando impone contribuciones y se olvida las consecuencias de esta afirmación cuando se la quiere hacer efectiva en el uso de los bienes fiscales para la difusión y vulgarización de determinadas doctrinas sociales. A una doctrina no le basta su existencia como fenómeno mental, necesita cumplir su destinación social. Para ello requiere además de factores morales y elementos materiales.

Teniendo en cuenta esto el Directorio de la Federación de Estudiantes tomó en una de sus últimas sesiones el siguiente acuerdo:

Si el gobierno representa a la comunidad, y, si existe la libertad de opinar, todas las corrientes de opinión pública tienen iguales derechos a usar de los elementos materiales del Estado para la difusión y vulgarización de sus doctrinas.

Hasta hoy los bienes fiscales que por propia destinación sirven para la enseñanza, no han podido ser usados para la difusión de doctrinas sociales contrarias a las sostenidas por el Estado. Como se ve, este acuerdo de la Federación de

Estudiantes, que considerado en el terreno de la razón casi no debiera haber sido enunciado por su propia evidencia, se justifica plenamente por la situación de hecho existente.

Todos los planteles de enseñanza desde la escuela pública hasta la Universidad, son costeados por contribuciones pagadas tanto por los anarquistas, como por los más furibundos defensores del Estado. La pertenencia, a unos y otros, de estos bienes, no puede ser discutida; por consiguiente, si el que es sostenedor del Estado tiene derecho a recibir sugerencias que le son simpáticas y a usufructuar de estos bienes materiales ¿con cuánta mayor razón estos bienes no le son debido a aquellos que no aceptando estas enseñanzas, concurren a costearlas en aquella proporción que se les obliga?

En estas condiciones nadie puede hacer petición de mejor derecho, mucho menos el Estado que no podría distinguirse de los peticionantes. Sin embargo esta desigualdad existe; y este es uno de los múltiples medios que se tiene para contrastar la libertad de opinar.

Toda nueva doctrina que contradiga las afirmaciones estatales, no encontrará eco en las clases acomodadas y carecerá en consecuencia de los elementos materiales para su difusión. Mientras no se le facilite los bienes fiscales indispensables para su difusión, hablar de libertad de opinión es una hipocresía, lo exacto sería decir: desigualdad de opinar.

Jorge Acharán H.

MÉDICO-CIRUJANO

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

CONSULTAS DE 2 A 4

Los días Jueves consultas en PUENTE ALTO ::

Encuesta de "Claridad" sobre la libertad de opinar desconocida por el Gobierno

¿Es inconciliable con las funciones de empleado público,— profesor de estado, etc.—emitir opiniones que signifiquen censura a la política del Gobierno sobre cualquier problema?

El derecho en sí se me aparece como indiscutible. Por más esfuerzos mentales que hago, no acierto a comprender en virtud de qué principios un educador ha de tener menos derechos que cualquier otro ciudadano para opinar libremente sobre los altos y vitales problemas nacionales, máxime cuando se trata, como en el caso propuesto, de un problema cuyo cariz cardinal es el moral. Antes bien, creo que eso constituye un deber que ninguna conciencia honrada puede eludir. Me afirmo más en tal convicción, cuando considero que estamos viviendo la anunciada hora turbulenta de la Humanidad, en que un nuevo orden de cosas ha de cristalizar, tras una gestación sorda, dolorosa y difícil. Lo que ignoro, por cierto, es si alguien se atreve a negar el papel capital que en tal fenómeno debe jugar el educador, o «forjador de almas»... Si esto ocurriese, vale recordár a Anatole France, en sus palabras a los maestros franceses congregados en Tours:

«¿Cómo no sentirme presa de una « gran turbación pensando que el « porvenir está en vuestras manos, « que en gran parte será lo que « vuestro espíritu y vuestros cuidados hagan por él?»

«Formando al niño, determináis los tiempos futuros. ¡Qué « tarea más grande en la hora actual, en este gran derrumbamiento de las cosas, cuando las viejas « sociedades se han desmoronado « bajo el peso de sus faltas, y cuando « vencedores y vencidos quedan « agobiados, unos al lado de otros, « en su miseria común, cambiando « miradas de odios».

«Tenéis que hacerlo y rehacerlo « todo en el desorden social y moral, creado por la guerra, y consagrado por la paz que vino en « pos de ella. ¡Templad vuestra « energía, elevad vuestros espíritus!»

Por lo que respecta a este mismo

derecho, en el orden de su aplicación real entre nosotros, bien poco puede decirles. Hay quienes me aseguran rotundamente que se halla consignado en no sé cuál de nuestros códigos. Nada puedo yo, con certeza, afirmarles. Verdad es también que cada día que pasa, voy entendiendo menos en las cosas de nuestra legislación, sobre todo si de aplicarlas a la realidad cotidiana se trata... En todo caso pienso que, de no existir, sería imperiosamente necesario obtenerlo, a no importa qué precio! Tal vez no sea ésta, por lo demás, empresa muy difícil, ya que seguramente serán, en ella, decididos y eficaces colaboradores nuestros, todos los patriotas con aspiraciones parlamentarias, y acaso muchos de los tantos diputados sin cartera ministerial...

ALEX VARELA CABALLERO.

—¿Acaso un hombre, por el hecho de ser empleado público, deja de ser hombre, para poder emitir libremente sus opiniones?

Lo cierto es que hay dos clases de hombres. unos que tienen el valor de emitir sus opiniones y otros que carecen de ese valor.

Yo aplaudo la actitud de Carlos Vicuña, que creo, puede enorgullecerse por haber caído en desgracia afirmando su dignidad moral de hombre.

De corazón lo abrazo y estoy con él.

ARMANDO DONOSO.

¡Desgraciado el país en que los empleados públicos, y lo que es más grave, los educadores, tuvieran que pensar y sentir al compás de lo que piensan y sienten los comediantes que llegan a las alturas!

Con esa premisa; ¿qué porcentaje de cretinos tendría Chile?

¡El «diablo» nos libre!

CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ.

Dentro del gobierno de cualquier Estado si; por eso se ve la necesidad primordial de ayudar a demolerlos, para evitar aprobios a la Humanidad.

F. A. GAJARDO.

CRONICA DEL NORTE

El proceso de San Gregorio.—La policía de Antofagasta.—Las declaraciones del Lloyd George chileno.—La cuestión alimenticia

El famoso proceso de San Gregorio ha dado en su término. ¿Quiénes son los culpables? Nadie lo sabe, a excepción del ministro sumariante quien culpó a los que al azar cogieron los militares. ¿Testigos? Los hubieron muchos. Los mismos implicados. Los oficiales y los militares.

En recientes entrevistas con los reos condenados por el ministro, muchos de ellos declararon que no apelaban. Bien hecho. No se puede apelar a lo inmo-

ral a lo corrompido. El Derecho chileno anda torcido.

¿Qué la Corte Suprema no dará lugar a un indulto? No se sabe. Pero no se necesita de indultos. Se necesita justicia, y justicia sana.

El fallo del ministro ha causado sensación. No por los términos condenatorios, sino porque una vez más se ha confirmado que en nuestro país haya aún altos siervos del capitalismo y muchas víctimas de él.

El norte es un problema sin resolución. Nos sujestionamos que muchas cosas han sido resueltas, cuando positivamente no hay nada.

La policía de Antofagasta se creía reorganizada. Se trajo un prefecto a fuerza de jefes políticos, que poseyese una moral más elevada que sus subalternos y resultó que el tal prefecto tenía una moral más baja que sus subalternos. Cualquiera creará que esto es una perogrullada; pero es lo cierto, es lo real.

El pueblo de Antofagasta premiando esta moral regaló al prefecto un automóvil y éste a su vez lo perdió en... la calle ¿jugando? ¿?¿?

Honda impresión ha causado por este país del oro blanco las declaraciones hechas por el Lloyd George chileno, (como alguien lo llamó) referentes al capitalismo y el trabajo.

"Palos porque bogas y palos porque no bogas" porque palo y palo y palos como ha dicho don Héctor equivale al refrán.

Don Héctor Arancibia Lazo es senador por la provincia de Antofagasta puesto que ocupa con la buena malicia de muchos.

Los gremios marítimos de este puer-

to están asustadísimos con la actitud que pueda adoptar con ellos el Ministro del Interior, con esas declaraciones puede estar seguro de desembarcar tranquilamente sin que la barra se enfurezca (me refiero a la barra marina).

A fuerza de palos se soluciona muy bien la cuestión social. Ya habrá exclamado D. Héctor ¡Eureka!

Se dice que nuestro país es un país de libertades. Y no es un sofisma. El robo es lo más libre que existe en sus diferentes formas y grados.

El comercio usa de esta libertad. Los alimentos suben en esta región de una manera espantosa. Ya no sólo es en Rusia donde todo vale sumamente caro sino también en la región salitrera.

Muchas familias huyen hacia el sur en la esperanza de encontrar la canaan prometida, que prometió nuestro presidente, quien cuando se le recordó sus promesas por un grupo de estudiantes las emprendió a bofetadas. Manuel Sánchez tiene ahora un competidor formidable que no admitirá tongos.

¡Nuestro país es la "copia feliz del edén!"

MAX. ORTIZ DE ZÁRATE.



Claudicación colectiva

Con la expulsión del profesor Carlos Vicuña Fuentes ha quedado demostrado que en nuestro país existen solamente partidos burgueses.

La opinión independiente no tiene en esos partidos ninguna influencia.

La exoneración de Vicuña Fuentes introduce en las normas del ejecutivo un precedente vergonzoso que hará posible en el porvenir toda clase de atentados sobre los individuos que se atreven a emitir opiniones sinceras.

Tanto el partido liberal como el radical que nacieron para defender la libertad de expresar el pensamiento han llegado a su pleno desarrollo. Es decir han salido del amplio marco de sus programas para gobernar. Lo que significa: para perpetuar la mistificación y el engaño de los contribuyentes.

Los partidos más jóvenes seguirán el mismo camino. Mucho ardo al principio. Una curva hacia la moderación cuando estén en mitad del sendero y la claudicación total cuando sea el momento de ingresar a la burocracia.

Los jóvenes de estos partidos quedan en el disparadero de adaptarse al viejo engaño o de irse a pelear a la calle.

¿Que harán?

Un Hombre que Debía Ser Ilustre

En nuestra hermosa tierra se ensaya toda clase de métodos políticos y de innovaciones de índole administrativa.

Las naciones más viejas son más conservadoras. Para los puestos públicos se designa a los hombres más capaces y obtienen resultados más o menos alagadores.

Aquí a los hombres capaces se les tiene en menos cuando se les ocupa en algo sufren toda suerte de engaños. No sirven para nada porque por el hecho mismo de ser capaces son honrados y los hombres honrados producen como realidad una impresión pésima.

En cambio los incapaces son colocados en todos los puestos de «honor y sacrificio». Ellos si que resultan. Los políticos obran a través de sus personas.

Sin embargo existen algunos casos raros de hombres que sin ser incapaces sirven para administrar y dirigir. Un caso es el rector de la Universidad.

Guía sabiamente a los estudiantes chilenos y dedica sus actividades al conocimiento. En vez de citar y comentar sus obras numerosas, daremos a conocer algunas anécdotas que lo representan en sus aspectos intelectual y espiritual.

De los accidentes

Un día que sucedió una desgracia pública, declaró a unos amigos el siguiente juicio que es bastante prueba de su osadía intelectual:

Cuando un hombre es atropellado por un auto tiene la culpa el chauffeur; pero cuando es aplastado por un tranvía la tiene el hombre porque el tranvía va por rieles...

Progreso Universitario

Cuando Posada estuvo en Chile visitó la Universidad y el rector le mostró las diversas dependencias, diciéndole; aquí estamos muy adelantados; ya vé... se está haciendo una instalación de luz eléctrica.

Sobre El Progreso

Ante una comisión universitaria

del Uruguay dijo: nosotros hemos progresado casi tanto como ustedes... Las tapas de las memorias que se hacen aquí son de igual color que las uruguayas.

Instituto de Ambos Sexos

Con otros visitantes fué al Pedagógico y haciendo interrumpir una clase, manifestó encantado: este es un instituto mixto, de hombres y mujeres.

Cuento Seráfico

La tierra les resultaba lugar estrecho; las gentes eran avaras y envidiosas, y por eso mismo, peleaban por cualquier pequeñez, por cualquier cosita que no agradaba a uno; en seguida ¡hurra! y a trompadas.

Peleaban; vencían uno al otro y empezaban a hacer los cálculos de las ganancias y pérdidas, y cuando estaba hecha la cuenta quedaban extrañados. ¿Cómo es esto? Parecía que peleaban bien sin lástima, y resulta que no convenía.

Dicen los Kusmichi:

Si el mejor precio de un Iukichi es de siete kopeks, y para matarlo nos costó un rublo, casi 60 kopeks. ¡Qué cosa!

Los Iukichi también calculan:

El Kusmichi vivo no valía ni medio kopek, y para aniquilarlo costó 90 kopeks. ¿Cómo es posible? Y resuelven:

Hay que preparar muchísimos armamentos, entonces irá la guerra más ligera, y el asesinato costará más barato. Los comerciantes, mientras llenan sus bolsillos, gritan: «¡Muchachos salvad la patria!». «Debéis sacrificaros por la patria».

Preparan un sinnúmero de armamentos; esperaron un tiempo propicio, y a mandar al otro mundo uno al otro.

Pelearon, pelearon, vencieron el uno al otro, y otra vez a hacer balance de las ganancias y pérdidas. ¡Qué alucinación! Pero, dicen los Kusmichi, algo raro nos pasa; antes, por un rublo, 60 kopeks, matábamos a un Iukichi y ahora cada alma destruída nos cuesta 16 rublos. Entristecen.

Los Iukichi tampoco estaban alegres.

¡Va mal; tan caro nos sale la guerra! Pero, como gente testaruda, resolvieron:

Hermanitos: ¡hay que perfeccionar más la fabricación de armas homicidas!

Y los comerciantes, aprovechando, gritan: «Muchachos la patria está en peligro!». Y mientras tanto suben poco a poco los precios de las alpargatas.

Desarrollaron mucho los Iukichi y Kusmichi la técnica del homicidio. Saquearon... y, a contar las pérdidas y ganancias; y... el mismo resultado.

Un hombre vivo no cuesta nada, y para matarlo cuesta cada vez más caro.

En los días de paz se quejan los unos a los otros.

«Nos arruinará el negocio, dicen los Iukichi».

«Hasta lo último nos arruinará», contestan los Kusmichi.

Y, sin embargo, por una cosa de nada, otra pelea.

Los comerciantes, con los bolsillos repletos, se quejan. ¡Estos billetes nos martirizan; cuanto uno más tiene, siempre parece poco!

Siete años pelearon los Kusmichi y los Iukichi. Acometieron el uno al otro sin lástima; destruyeron pueblos enteros; quemaron, aniquilaron, hasta a las criaturas de cinco años obligaron a tirar de las ametralladoras. Llegaron a tal extremo, que algunos no tenían más que alpargatas y otros nada. Desnudos iban los pueblos.

Vencieron unos a los otros, y, a contar las ganancias, total: pérdidas, y quedarou fríos unos y otros.

«Muchachos, como vemos, estas matanzas nos salen muy caro, y no son para nuestros bolsillos. Miren, la muerte de cada Kusmichi nos cuesta 100 rublos».

¡No!, ¡no!, ¡no!. Hay que tomar otras medidas.

Se aconsejaron y salieron a la orilla del río, todos juntos. En la otra orilla estaban también reunidos sus enemigos.

Se miran unos a otros y se avergüenzan.

Pasados unos minutos indecisos, gritan de una orilla a la otra:

—Ustedes ¿qué?

—Nosotros, nada. ¿Y ustedes?

—¡Nada!

Salimos así no más, a ver el río.

—Y nosotros...

Se quedan otro rato indecisos, luego gritan:

—¿Tienen ustedes diplomáticos?

—Nosotros, sí ¿y ustedes?

—Y nosotros...

¡Mírenlos!

¿Y ustedes?

—Sí, pero nosotros, que...

—¿Y nosotros? Nosotros también...

Se comprendieron unos a otros; ahogaron a los diplomáticos en el río y empezaron a hablar claro.

—¿Saben a qué venimos nosotros?

—Tal vez lo sepamos.

—¿Y a qué?

—¿Quieren hacer las paces?

Se extrañaron los Kusmichi.

¿Y cómo lo adivinaron ustedes?

Y los Iukichi, sonriendo, dicen:

—Pero, si nosotros también venimos a esos. ¡Muy caro nos sale la guerra!

—¡Justamente!

—Aunque ustedes son pillos, quieren vivir en paz, ¿eh?

—Aunque ustedes, también son unos ladrones, pero estamos conformes.

—Viviremos como hermanos, por Dios; nos saldrá más barato.

Todos se pusieron contentos, alegres; bailaron, saltaron como enloquecidos; prendieron fogatas, hicieron pillarías; robaron caballos unos a otros, y abrazáronse y dijeron:

—Hermanitos, queriditos, ¿qué bien, ¿eh?; aunque ustedes son... somos un alma y un ser, aunque se puede decir...

Y los Kusmichi contestaron:

—¡Queridos, todos nosotros somos... ustedes son algo... pero no importa.

Desde entonces viven los Kusmichi y los Iukichi, tranquilos, en paz y se roban unos a otros como en tiempos de paz.

Y los comerciantes viven como les manda la ley de Dios...

MÁXIMO GORKI.

CRONICA de PATRIOTEROPOLIS

Ocorre a a menudo que los historiadores, puestos a explicar el porqué de acontecimientos trascendentales, se pierden en un laberinto de suposiciones, y no llegan nunca a establecer causas exactas...

Esto se debe a que los historiadores se niegan sistemáticamente a aceptar que sucesos ínfimos produzcan formidables efectos.

Debido a este error, los cronistas de Patrioterópolis no pudieron explicarse jamás que un Ministerio de libre-pensadores colocado frente al simple problema de la libertad de opinar se proclamara un día su campeón, y al día siguiente destituyera al profesor Fontana porque ejercitaba el derecho de opinar.

Los periodistas de Patrioterópolis, que no eran muy agudos, se adelgazaban sumergidos en graves cavilaciones metafísicas, y ni siquiera llegaban a establecer un truco sofisticado en la actitud ministerial, pues los ministros eran demasiado simples para ser sofistas.

Por lo demás en Patrioterópolis los conceptos morales habían llegado a un punto de transparencia tal que el ministerio para explicar su actuación gritó cuatro veces: «viva la Patria»... Todo Patrioterópolis aplaudió; y durante dos semanas los diarios dedicaron ditirámicos editoriales al fino talento político de los ministros.

Entre tanto los periodistas seguían con la cabeza entre las manos tratando de explicarse lo inexplicable. Y las nefastas ideas de Justicia de Amor y de Humanidad, sostenidas por el imoral profesor Fontana, se estudiaban y se discutían por doquiera.

El profesor Fontana, según el decir de un senador tonsurado, venía predicando sus perniciosas teorías desde treinta años atrás. Y en todo Patrioterópolis solo había reclutado treinta prosélitos. Exactamente uno por año. Tres días después de su destitución 429,301 ciudadanos libres se solidarizaban con el profesor; y 647,284, vacilaban entre los «viva la Patria» de los ministros y las argumentaciones de Fontana.

En la república vecina se aprovecharon de la ocasión para iniciar una gran propaganda de descrédito contra Patrioterópolis, asegurando maliciosamente que este país se hallaba bajo la tiranía del amor, y que el gobierno propagaba sus ideas a palos y a patadas...

Un periódico mal intencionado

llegó a acoger y esparcir la calumnia de que el propio presidente caquizaba incrédulos a bofetada limpia...

Se habló de la posibilidad de una guerra...

Y todas estas calamidades tenían su origen en la actitud ministerial, cuyo fondo no lograban descifrar ni psicólogos ni patólogos. Pero he aquí que pasados los años, hoy hojeando la correspondencia de una cortesana, célebre por su devoción a las ánimas benditas y por los diezmos y novenas con que trataba de obtener la remisión anticipada de sus noches voluptuosas encontré una carta del santo superior de una santa congregación, donde entre inefables divagaciones al margen del sexto mandamiento, narra los incidentes de una entrevista habida entre los jefes del partido católico y el Ministro del Interior, la mañana misma en que fué destituido el profesor Fontana. Traduzco el pasaje pertinente, seguro de hacer un gran favor a los posibles historiadores de Patrioterópolis.

«El jefe católico dijo:

«Señor Ministro; debo comunicarle que el perito nombrado para informar sobre las falsificaciones verificadas en las elecciones de la Provincia de los Abonos ha encontrado doscienta cuarenta y tres firmas falsas. Estas doscientas cuarenta y tres firmas correspondían a otros tantos votos escrutados a nuestro favor. En consecuencia vamos a anular la elección. Ahora... que si vos queréis... Con solo destituir a ese deshonesto profesor Fontana que arrastra a la juventud por los comienos perniciosos de la Justicia y la Verdad...

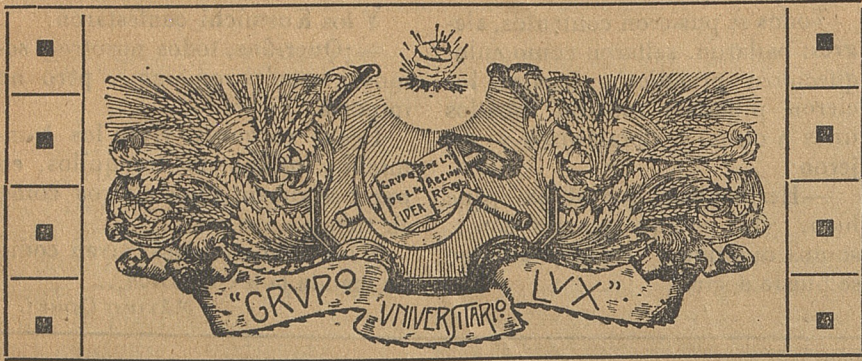
«El Ministro, indignado de la vergonzosa insinuación se puso en pie, y fríamente contestó:

«Vuestras proposiciones son ras-treras. ¿Os imagináis que por un sillón senatorial voy a pisotear principios sagrados?

«Es el interés del país lo que en mí, prima sobre todo. Fontana ha ofendido nuestra bandera... Será destituida... ¡Viva la Patria! Todos los presentes, enternecidos hasta las lágrimas abrazaron al Ministro...»

He aquí explicado un hecho histórico que nunca pudieron aclarar ni los psicólogos ni los patólogos de Patrioterópolis.

CLAUDIO ROLLAND



La libertad de opinar y los Conflictos Internacionales

Camaradas revolucionarios;
Lux, como todo ser libre, nació para defender y verificar la libre expresión de las ideas; por eso siempre habrá de señalar a los conculcadores de esa libertad, y habrá de decirnos hoy que esa libertad no la mata, no la hiere sólo el barro de la cárcel y el patíbulo de los feroces tiranos de cerebros estrechos, de endurecida alma ¡no!; no tan sólo la ley, ni la enorme mezquindad de intereses, sino también el amor, también el amor, mata, concluye con toda libertad; él nos hace creer en la bondad de muchos seres, él nos acalla el tropel de anatemas que bulle en el cerebro y en nombre del amor y por el amor a la vida respetamos la vida de seres monstruosos, los mismos que mañana querrán nuestra sangre! Oh! amor! verdad es que alumbras toda vida, y verdad es también que nos engañas y por ti nos mordemos nuestros dolores!

Hermano! en nombre del amor amordazamos nuestras bocas! en nombre del amor entregamos nuestra santa libertad! No, ya no más! no podemos creer en ti! tras de tu deidad transparente esbózanse los cuernos de Lucifer!

¿Qué será de los hombres el día que unos pocos puedan decir e imponer a los demás: «Sólo esto haz de pensar y decir» ¿Y por miedo a llamársenos subversivos y antipatriotas habremos de ir a gritar nuestras ideas frente a las rocas o calladamente al pasto de las praderas? ¿La vida, con esto, no habríase terminado? ¿Y el progreso de la sociedad lo querrán hacer unos pocos hombres en un país y todo el mundo?

No se dan cuenta o no respetan la naturaleza misma que ha hecho a los hombres complementos de otros y al hombre complemento de la tierra misma; ¿no comprenden que la expresión libre y espontánea de las ideas facilita el proceso mismo de la lucha social y que el aherramiento de la libertad no hace sino alejar a los hombres entre sí, robustecer el grupo de hombres libertarios, aumentar las torpezas de los espíritus tiránicos y por tanto enrojecer la lucha titánica por la liberación del hombre?

Amos! sois necios o malvados! nos decís que el pobre y el rico han de ayudarse, que el noble respete al desalmado, que los libres se estrechen sus manos con los serviles, y entonces vosotros daréis la Paz!... Y qué es lo que hacéis?--matáis al

pobre, humilláis al noble ¡y encadenáis al libre!! Y hemos de miraros, hemos de oiros y obedeceros? nó, ya nunca más!

Eres la Sodoma bíblica! y no volveremos hacia ti la cara, seguiremos adelante, solos, solos, con nuestra visión de que los hombres sean libres algún día, clavada en la altura santa! y con nuestras carnes tremolantes de rocío de sacrificio y vida diremos la verdad pura!

Por la espalda nos asesinarás con los mil resortes que tú tienes, mas, ¿que importa? la luz se hará algún día y vosotros ciegos! no gozaréis, porque no la comprendéis, ni la gloria de mojar tus ojos con ella!

Hoy es llegada también la hora de repetir a nuestros amos que nada, nada nos importan «sus cuestiones internacionales».

Juventudes revolucionarias de la América! gritemos fuerte a los amos que nosotros pasamos por sobre los ríos, las montañas calvas, y que fraternalmente nos unimos; gritemos juntos con los trabajadores de todo el mundo que queremos hacer de todas las patrias, patrias inmensamente grandes en la nobleza, en la justicia y en la verdad; que no queremos amos ni Dioses ni en nuestra tierra, ni queremos ser amos ni Dioses de nadie!

La maldad y la tiranía no reconocen patria; son universales.

Mira amo, sé razonable! si nosotros tratamos de destruirte aquí en Chile, ¿no dices que somos pagados por otros países? pues, para que no digas eso, nos unimos con nuestros camaradas de otras regiones para también ayudar a destruir el amo del Perú, Argentina, etc.

El conflicto del norte, como cualquier otro, no se solucionará jamás! se cambiarán después los papeles, pero persistirá tal cual persisten los conflictos internacionales de Europa aun después de la gran guerra. Y todos estos conflictos son producidos por los intereses de las respectivas naciones, intereses que sólo cambian y no desaparecen con el triunfo o derrota de una guerra. Y esta lucha encarnizada por los intereses es característica y producto de la organización política de los países y la organización económico-capitalista del mundo entero. Y si mientras ha existido esta organización ha habido guerras, hay razón y lógica para pensar que destruída esa organización los conflictos internacionales dejarán también de ser.

Y así como en la sociedad es imposible la cooperación de elementos incoherentes, dispares, absolutos, como son el productor y el capitalista, ambos productos del capitalismo, nunca habrá cooperación ni armonía entre los países capitalistas, porque cada uno de ellos es un conglomerado de explotados y explotadores.

La única armonía posible es la de productores entre sí y los capitalistas entre sí, de todos los países; y de aquí que la solución del problema económico, es decir la satisfacción de las necesidades reales de la sociedad, esté basada en la *organización internacional de todos los productores, de los trabajadores, en lucha contra el capitalismo mundial*.

A los capitalistas, es decir a los dueños de las máquinas, tierra y todos los medios de producción y de cambio, lo que les importa es defender sus intereses, y por eso defienden la patria, porque la patria para ellos es el conjunto de tierras, industrias y demás valores que poseen; pero los capitalistas europeos han demostrado que sus intereses son comunes y al efecto, todos, sin distinguir patrias, están coaligados

para ahogar el movimiento revolucionario de Rusia. A estos intereses internacionales de los capitalistas, deben oponerse entonces los trabajadores internacionalmente organizados.

Tratemos, camaradas, de que haya una mayor compenetración entre los trabajadores de América y toda posibilidad de conflicto habrá desaparecido, pues que si todos los trabajadores dicen que hay algo más interesante que matarse por tierras estériles, ¿se irán a la guerra los capitalistas y los gobernantes? Nó, pues que la carne de cañón ya dejaría de serlo!

El proletariado internacional tiene la virtud actual de ser la única fuerza capaz de acabar con todos los prejuicios de hoy, de borrar todas las desigualdades, de matar las guerras y el militarismo, de botar a tierra los ídolos y de destrozarse toda autoridad. Es él el único que pudiera volcar la sociedad actual hacia la verdadera vida!

Camaradas! no desmayemos ante la maldad; propaguemos con fe nuestro ideal; o la obscuridad o la luz; o libertad o esclavitud; o mentira o verdad! Salud!

GRUPO UNIVERSITARIO "LUX"

LOS MALOS PASTORES

Porque un hombre de cultura superior, de ideas propias y de espíritu elevado ha tenido la valentía de decir que la única solución del eterno y odioso asunto chileno-peruano es entregar Tacna y Arica; los hombres de Gobierno, los patrioterros de oficio, se han dejado caer sobre él como se dejan caer los perros ante un ave herida. Y han hecho bien, porque si no ¿en qué van a ocupar su tiempo estos grandes hombres ilustres? Es necesario que haya algo con qué entretener al pobre público que los admira; y, la cuestión «Patria» es y ha sido siempre una farsa que da muy buenos resultados.

Vicuña es, sin duda, un hombre honrado, porque solamente los hombres honrados son capaces de decir la Verdad. Entre los miembros que hoy forman el Gobierno y entre el público que vitupera a este hombre que dice la Verdad, debe haber muchos, pero muchos hombres que no son enteramente honrados. Acaso si muchos de los que han llegado al poder ha sido por malas artes y sin honradez. Y, no obstante, todos se creen con derecho a juzgar a un hombre que está tan por encima de ellos como lo está el cielo azul de la tierra negra...

Habrà, sin embargo, muchos otros hombres honrados que piensan como Vicuña Fuentes; acaso dentro del mismo Gobierno hay quienes piensan así. Pero, no se atreven a decirlo. Les va en ello el pan, la vida. Son pobres seres que no tienen el derecho de pensar por sí mismos. Piensan según lo que se les ordena, según lo que les conviene para estar mejor o peor colocados.

Apesar del acendrado patriotismo de los grandes hombres que gobiernan este pobre país, que hoy defienden la Patria atacando y perjudicando a un mismo compatriota, hace cuarenta años que discuten la solución de este problema aplastante; y, no obstante, hasta hoy ni siquiera uno solo de ellos ha dado la más pequeña idea de lo que pueda hacerse para liquidarlo. Y cuando un solo hombre valiente (valentía es ésta de expresar una Gran Verdad; no es valentía ir a la guerra a matar o morir estúpidamente) ha dicho la única verdad, ha indicado el único camino a seguir, todos los demás se le han ido encima:

—Ah, el antipatriota, el canalla, el vendido, el «degenerado»...

¡Degenerado! Esta es la palabra de batalla de todos los patrioterros, de todos los mediocres.

¡Ah, la eterna, la insulsa patriotería reinante!...

¿Cuándo acabará esto? ¿Por qué esos hombres que en las cámaras se ocupan de exonerar a un profesor de sus cátedras; que defienden la Patria y que quieren su progreso; por qué todos esos hombres no ocupan mejor su tiempo en recorrer las calles de esta tétrica capital y visiten los inmundos conventillos donde muere la gente de la «patria» que ellos tanto aman y defienden?

¡Ah, es que eso les demandaría un poco de trabajo; y defender la patria desde una tribuna no les demanda ninguno.

¡Pobre país, pobre «Patria»: qué mal te gobiernan y comprenden los hombres que llegan al poder!

CLAUDIO MARILLOT.

Santiago, Setiembre de 1921.

EL ESTADO contra el INDIVIDUO

Curioso fenómeno es el que se constata en la personalidad social del hombre moderno; nadie acepta restricciones en la libertad de opinar y sin embargo, nos dejamos imponer contribuciones para que un grupo de individuos nos coja en nuestra niñez y nos imponga dogmas y disparates que deformando nuestra naturaleza individual y social, nos subordinen a organismos que se generan en las llamadas elecciones populares.

¿Qué es una elección popular? Las 10 comunas urbanas de Santiago tienen una población de 500 mil habitantes; votan 18,000; para 10,000 de estos, este acto no tiene ninguna importancia; se reduce a recibir \$ 20 los que les son arrebatados durante una legislatura, ya sea en sus salarios o en las contribuciones. En resumen, tenemos que sólo 8,000 se han preocupado seriamente en elegir su amo; es decir 8 individuos por cada 500 pobladores.

Los gobernantes con esta miserable base representativa nos dicen que son los delegados de la nación; los que están encargados por mandato popular irrenunciable a rejir los destinos del país y a jurar, cada 3 o 6 años, una constitución que tiene despreocupada, aquí, en Santiago de Chile, en su parte urbana, a 490,000 habitantes de 500,000.

Esta falta de adhesión social a la ley y a la constitución no tiene importancia, porque la parte positiva de una organización social, no emana de la ley, sino de las costumbres y las necesidades. La ley no es garantía de nadie; ni resuelve el problema de nadie; cada cual es ante sí mismo y las demás un fenómeno único y original; además la vida es un dinamismo, un permanente devenir; la ley es una tendencia a lo estático, a lo fijo, a lo inmóvil.

Si la costumbre y la originalidad de la conciencia es la suprema ley; si la ley se define ante la vida como una tendencia a lo estático, a la muerte ¿cómo es posible que toda nuestra originalidad en su actividad social esté supeditada por el pequeño número de individuos que forman el parlamento y el gobierno?... Porque el estado se ha constituido en fuerza armada que nacida de los conflictos de clase se ha colocado por encima de la sociedad para violentarla. El estado se nos impone como una brutalidad de hecho, endulzada por la asimilación de ciertos principios abstractos y necesidades generales, como ser la dirección unitaria y convergente de la actividad del conglomerado social. ¿Pero cuando ha sucedido esto, en qué momento de la historia humana se ha realizado este milagro? Tanto la vida moral como material y espiritual de la

sociedad ha evolucionado independiente de las influencias de gobierno. Esto es demasiado evidente en lo que se refiere a la vida moral y espiritual, ya que el poder político es poder material, y que en consecuencia no puede tener jurisdicción sobre la vida moral y espiritual, porque todo fenómeno es regido por leyes homogéneas a su naturaleza. Pero la misma vida material de la sociedad, no por ser homogénea con la naturaleza de los poderes políticos, es menos independiente de ellos. El gobierno político nunca ha sido otra cosa que el sirviente de los potentados materiales. Si el estado que es poder material no puede regular la actividad material de una sociedad, ¿cómo quiere regular fenómenos de naturaleza diversa?

Tal es el problema que se nos plantea en el caso de Carlos Vicuña Fuentes.

Este juicio público que se sigue al ejecutivo, de usurpación de atribuciones, no puede ser juzgado ni por el parlamento ni por las asambleas políticas. El gabinete radical-liberal, ha recibido la aprobación de las asambleas políticas... ¿Pero qué importancia tiene esto? Las asambleas políticas son dependencias de la maquina estatal; la pequeña burocracia se enrola en sus filas; las decisiones de sus asambleas son verdaderos actos del ejecutivo; sus argumentaciones y decisiones son acordadas primero en las oficinas ministeriales, y aprobadas después por los pequeños funcionarios públicos que así conservan o mejoran su situación.

Con motivo de las incidencias producidas por los últimos actos ministeriales dieron pruebas de su calidad funcionaria. La interpelación Huneus fué motivo de risas y de bromas tanto de su autor como de todos los miembros de la redacción de «El Diario Ilustrado». Ninguno de ellos la estimaba fundada. Sin embargo el gabinete se alarmó en forma pueril. El señor Hector Arancibia lleno de presentimientos tristes, inseguro en su puesto de senador de la República, no tranquilizado por el informe del perito calígrafo que ha estudiado las firmas de los registros electorales de la elección de Antofagasta se anticipó nerviosamente a tomar una determinación que le ha parecido justa.

Ahora camina tranquilo; opinó, según él, como el Senado y razonó como Posada. Mientras tanto el juicio público sigue. Su fallo nadie sabe si tendrá proporciones catastróficas.

DEMETRIO ARISTÍA

San José de Maipo

Espíritu de la Caridad

Después que Lucrecia de Borgia—a decir de Víctor Hugo—ridiculizó a la aristocracia de su época con sus orgías y bacanales; después que esta mujer mundana se exhibía en el todo de sus vicios, esa aristocracia sufrió un período de ostracismo.

Las damas en son de desagravio, optaron por declararse protectoras de la clase desvalida.

«Las obras buenas se recomiendan por sí solas», como al principio todo era amor y protección al desamparado, nadie absolutamente se preocupaba de fiscalizar sus fiestas que, empezaron por sencillas colectas públicas, hasta degenerar más tarde en regios bailes de caridad!

Al principio se aplaudía y con simpatía se miraba este amor, este cariño por los huérfanos.

Las primeras colectas se hacían más o menos correctas; pero después? después fueron dudosas!...

Así nos lo dicen las revistas extranjeras que las damas hacían grandes compras de lujo (?) en las principales tiendas, al día siguiente de haber efectuado esas colectas.

Esto que pasó con las colectas, sucedió con los bailes de caridad! Caso tenemos en la antigua Rusia donde el Estado daba del presupuesto de la nación una buena par-

tida para cubrir los gastos, los saldos en contra que producían esos bailecitos tan caritativos...

Quando pasa a mi lado una empleada del servicio de la caridad, cuya contextura física se asemeja a un barrilete o tronco de cono—se me asoma un gesto buen de humor, y me digo—«bien se conoce que esta señora cumple con los sagrados preceptos de la caridad!»

Con justificada razón defienden y si es menester darán gustosa la vida por defender los establecimientos de beneficencia, cuyos cimientos la mano constante y paciente de los religiosos lo han hecho suyos, haciendo que el Estado pague con los fondos de la Nación los gastos de esos establecimientos que él no fiscaliza.

Ellas tienen que defender su casa, su gallina de los huevos de oro, estos establecimientos donde hay buenas viandas, cuyo alimento se paga con un mal rezo y donde se lleva una vida sin control.

Ellas han nacido para la caridad y como tal morirán defendiendo la caridad a su entender.

CONSTANZO.

Crónica Internacional

La Instrucción en Rusia

Se habla mucho del desenvolvimiento de la instrucción en Rusia; algunos lo hacen hasta sin conocer lo que ha sido hecho.

En el presente artículo vamos a dar a nuestros lectores los informes que, llenando esta laguna, les ayuden a formarse una opinión sobre este grave asunto.

Se han creado maternidades en que los bebés se educan desde el nacimiento hasta la edad de tres años, ya como internos o como externos. Enseguida hay Kindergartens que los acogen, hasta los siete años; las casas de la niñez, internados para los niños de menos de 16 años, que substituyen a la familia y dan instrucción y educación.

El número de estas tres clases de establecimientos es de 3,623, con 11,234 maestros y 204,913 niños, habiendo en Rusia siete millones de niños que deberían pasar por ellos.

En estas instituciones se admiten niños privilegiados: 1.º los de los revolucionarios muertos en la lucha; 2.º los hijos de los comunistas; 3.º los hijos de los soldados rojos; 4.º los hijos de los campesinos y de los obreros.

Y, como no hay bastantes plazas, son los hijos de los comunistas los que frecuentan estos establecimientos.

También existen casas de preservación, en las que se acoge a los niños sin familia ni medios de subsistencia. Estas instituciones comprenden 12,000 maestros y millares de niños.

La escuela primaria se subdivide en

dos grados: elemental y superior: de 7 a 12 y de 12 a 16 años.

Del grado elemental, único organizado antes de la revolución, había en 1911, 55,346 escuelas con tres millones y medio de alumnos y 85,356 maestros. En 1920 habían 73,359 escuelas con 169,919 maestros y cinco millones de niños.

Del segundo grado (curso primario superior) existen 3,600 escuelas con 29,000 profesores y 470,000 alumnos. Esta enseñanza debía ser dada a siete millones de adolescente. Según Lunacharsky se ha ocasionado la diferencia por el período de organización.

Para formar los maestros hay Escuelas Normales donde se siguen cursos diferentes: 1 año, 3 años, 5 años. En 1919 había en Rusia 2 para el tercer ciclo, 19 para el medio, 150 para el primero. Ahora hay 51 del tercer ciclo, 159 del ciclo medio y 100 del primero. Pero sobre todo hay cursos pedagógicos rápidos, de tres a seis meses, a fin de formar con rapidez maestros de lectura y escritura; salen alrededor de 400 maestros mensualmente. El número de normalistas, tanto externos como internos, sostenidos por el Estado es de 25,000.

Para la enseñanza superior había en 1917, 38 grandes escuelas de todas clases y en 1919 había 73, de ellas 41 para las ciencias, humanidades, medicina, y 32 escuelas técnicas con 4,069 profesores y 116,947 estudiantes.

Hay 7,134 escuelas de adultos; 1,565

clubs. Existen 101 Universidades populares con 6.208 profesores que dictan pequeños cursos y conferencias.

Hemos recibido todos estos informes en Septiembre de 1920.

Por otra parte, hemos tenido ocasión, como Wells y todos los extranjeros en viaje, de visitar las llamadas escuelas modelos para la infancia instaladas en hermosos palacios, de los que algunos eran de la ex-familia imperial. Pero cuantos establecimientos semejantes existen? Un número mínimo, y los niños ahí educados forman una ínfima minoría de privilegiados.

Las escuelas primarias, más numerosas, son, sin embargo insuficientes por el total de las plazas y por la calidad de la enseñanza: la mayor parte de los maestros, formados apresuradamente, son capaces solamente de enseñar a leer y escribir y todavía sin método, es decir con trabajo y pérdida de tiempo. Por otra parte las circunstancias excepcionales ocasionan la escasez de material escolar: falta de papel, falta de plumas, de tinta, de lápices, y todos los fondos para estas materias no bastan a las necesidades de la burocracia. No existen los libros escolares; en revancha, son abundantes los folletos de propaganda bolchevique.

La asistencia escolar es muy mala. Por otra parte la mayor parte de las escuelas se cierran en invierno por falta de calefacción. Pero en el verano mismo, hemos encontrado más niños en la calle que en las escuelas.

Como era de prever los bolcheviques, imitando el Estado burgués, han puesto la mano sobre la escuela de la que quieren sacar el mayor beneficio posible. Los programas no son hechos por, ni con los maestros sino elaborados por el Comisariado de instrucción, sin ninguna participación del personal de enseñanza, que debe reducirse a ponerlos en práctica. Los maestros no son más que máquinas para enseñar lo que agrada al Estado, siguiendo las direcciones establecidas de antemano.

En Butirky hemos conocido un maestro, apresado por la inculcación de no haber seguido los programas oficiales y de haber desdeñado la educación proletaria.

Una maestra nos decía: "Estamos privados de toda libertad y tenemos que seguir programas que a veces tienen un contenido completamente en desacuerdo con las realidades de nuestras escuelas, y sobre todo estamos obligados a inculcar en el alma de los niños la nueva religión; antes era la Iglesia y el Zar, ahora es el bolchevismo, Marx, Lenin, Trotsky. Si nó, nos exponemos a ser molestados por inspectores comunistas".

En efecto, en todas las escuelas que hemos visitado habían retratos de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, por todas partes divisas y carteles elogiando el Estado proletario, la dictadura del proletariado, etc.

Sobre todo, lo que nos ha extrañado más ha sido ver en los centros de enseñanza y en el Comisariado de Educación, la apoteosis del militarismo rojo, en cuadros cubistas y futuristas, colgados en las murallas, en las salas, corredores y hasta en las escaleras: batallas, formaciones militares, soldados de diversas armas, cañones, ametralladoras, buques. Todo esto no deja de producir su efecto y los niños en las calles juegan "a los soldados" con simulacros de fusiles, ametralladoras, cornetas, tambores, y la bandera roja.

La educación marxista—nueva instrucción cívica es obligatoria desde la

escuela primaria y el niño ruso aprende a considerar a Marx como el nuevo Cristo que ha predicado las doctrinas de la liberación de la humanidad; que ena como apostol a Engels; que sus preceptos se han implantado en Rusia gracias a los bolshevistas que, después de haber desposeído a los malos pastores, se han revelado los únicos capaces de hacer la felicidad del pueblo; que el deber de los niños es amar y respetar el Estado proletario del cual ellos toman parte integrante, y que en consecuencia deben aprestarse a su vez, a defenderlo por las armas contra los ataques del exterior y del interior; que el más grande honor que puede acontecerles es dar su vida por la defensa de la patria roja en el glorioso ejército rojo que ha salvado la revolución; que Lenin y Trotsky son los primeros amigos del pueblo y que los niños deben venerarlos. Y todo esto reforzado por la *Internacional*, las canciones comunista, los himnos al ejército rojo y a la revolución, forja la generación nueva en el culto del paraíso estadista-burocrático. Los bolcheviques dicen corrientemente: "Se ha sacrificado la generación actual, pero lo esperamos todo de la nueva generación que estamos formando".

En la enseñanza superior y universitaria hay muy pocos proletarios de origen. Los obreros no se hallan en condiciones de poder seguir cursos técnicos u otros cursos.

La mayor parte de los alumnos de las escuelas son los que habían empezado sus estudios antes de la Revolución; los que han salido de los gimnasios de la burguesía. Las materias estudiadas son sensiblemente las mismas, solamente se estudia los programas en la mitad del tiempo en que se estudiaban antes.

Como los estudiantes que llegaban de las fábricas tenían los mismos derechos en el payok del ejército rojo, un gran número de trabajadores han venido a la Universidad por esta causa, la mayoría de ellos no era capaz de asimilar la enseñanza y comprometía el progreso de sus clases. Además los obreros que quedaban en la fábrica se quejaban de que sus camaradas llegados a la Universidad tenían "tres" payoks por seis horas de trabajo fácil. Muchos de estos alumnos de ocasión, se vieron obligados a volver al taller y los exámenes continuaron más rigurosos que antes.

En general los estudiantes de altas escuelas no eran refractarios a las ventajas de la revolución; la mayoría colaboraba con el poder soviético, el que se les muestra bastante benevolente; cuentan con ellos para la disciplina militar.

En cuanto al régimen de los escolares primarios no terminaríamos nunca se hubiera que rectificar una por una las inexactitudes cometidas en este punto por panegiristas bolcheviques muy poco escrupulosos. A pesar de nuestras diversas investigaciones con este objeto, nunca hemos visto comiendo a los niños, pollo, chocolate ni otras golosinas. Las comidas dadas a los niños eran mucho menos que apetitosa: una mezcuzina ración de pan negro, a veces hecha de restos endurecidos, y una sopa negra de cabezas de pescado. Antes que a frecuentar las escuelas los niños se consagran a otras actividades.

Creemos que, por el momento, la enseñanza en Rusia está un poco lejos de lo que la señora de Lenin quiere presentarnos.

VILKENS.

A propósito de una Traición

Hemos recibido la siguiente comunicación:

Muy señor nuestro: La mesa directiva de la Federación de Estudiantes de Chile, en presencia del movimiento artificial que desde la prensa está, hace algunos días, fomentando un grupo es-

caso de ex-directores de nuestra institución, movimiento que parece tender a la organización de una Federación disidente de estudiantes, se ve en el caso de hacer pública la siguiente rectificación:

Hasta la noche del sábado 10 de co-

rriente, ninguno de los directores había manifestado su discrepancia acerca de la labor que tiene señalada y viene desarrollando la Federación de Estudiantes. Esa noche, un grupo de cinco directores apoyó una proposición de censura al presidente, que fué rechazada por enorme mayoría. Quedó en claro en esa ocasión, que algunos de los disidentes atacaban al presidente, pero no a la institución, de la que no deseaban apartarse ni en realidad se apartan.

Pero hoy ya se ha hecho pública la actitud de uno de ellos—el único—don Carlos Yáñez Bravo, quien además de presentar la renuncia al cargo de delegado ante el directorio, encabeza la organización de una Federación Nacional de Estudiantes, repudiando, la nuestra, que, según él, se habría alejado de sus principios, y "es una mala institución".

Todo esto merece un breve comentario.

En realidad, el escándalo que desea promover el señor Yáñez y los que lo acampañan, deriva de la actitud ambigua o de duplicidad, en que se ha colocado el director del movimiento, señor Carlos Yáñez Bravo. En efecto, para el público, aparece como causa de la disidencia, la actitud de nuestra institución, al enviar una nota-circular a todas las colectividades similares de América, y en especial a la del Perú, con ocasión del centenario de la independencia de esa República.

Pero lo que no conoce el público, es la actitud que el señor Yáñez asumió en el seno de nuestro directorio, cuando se adoptó el acuerdo referido. Además de aprobar la indicación de enviar esa nota, él propuso y sostuvo la necesidad de efectuar un desfile y una velada pública en conmemoración del centenario del Perú, proposición que fué enérgicamente combatida por todos los directores y que, llevada a votación, obtuvo nada más que el voto del señor Carlos Yáñez Bravo.

De manera que tampoco puede ser la diversidad de criterio con que pudiera haberse juzgado la nota que enviamos a toda la América y al Perú, la causa de la separación; porque, aun cuando a pesar de lo relacionado, pudiera suponerse esto, la verdad es que esa nota se envió a principios del mes de Julio, y estamos al mediar de setiembre. En este espacio de tiempo, el señor Yáñez concurría a las sesiones, intervenía en los debates, votaba las proposiciones, etc.; en una palabra reconocía con sus actos que la Federación no se salía del marco de sus principios, y que no era, tampoco, "una mala institución"...

Hubo, sin embargo, un Centro federado, en cuyo seno se abrió debate sobre la actitud de sus delegados que aceptaron la nota tantas veces referida: fué el Centro de Medicina, a que pertenece otro de los directores disidentes, el señor Bunster. Y aunque su presidente, don Hernán Alessandri Rodríguez, fué partidario de que no se enviara dicha comunicación, una vez conocida ésta, propuso él mismo, en sesión, que se aprobara la conducta de los delegados, lo que se acordó por unanimidad. Alessandri, apesar de su renuncia del cargo de presidente del Centro de Medicina, ocurrida con motivo de incidentes particularísimos, hace ocho días, ha declarado y declara que no se apartará de la Federación de Estudiantes de Chile.

Pero los señores Yáñez y Bunster no opinan así. No protestaron de los actos de la Federación, a muchos de los cuales dieron su voto, y hoy se alejan de ella, con aspavientos, sin antes haber librado batalla honrada por aquellos principios que ellos dicen sustentar, y que creen que no compartimos nosotros.

Todavía, en la renuncia que el ex-director Yáñez dirige al presidente de su Centro, anotamos tres hechos que vale la pena analizar: 1.o Que se han herido sus sentimientos en forma grosera; 2.o Que diverge de la mayoría de la Federación en su manera de apreciar la

cuestión social; y 3.o Que en esta colectividad estudiantil actúan personas que ya no son estudiantes.

Es falso lo primero: nadie ha empleado términos que pudieran ser calificadas como él lo hace, de mofas canalleras a sus sentimientos, a pesar de que algunos no se encontraron, ni con mucho, de acuerdo con el señor Yáñez en numerosas apreciaciones.

Lo segundo es inexacto, porque si bien se ha discutido largamente en nuestro directorio la cuestión social, aún no hemos llegado a determinar la actitud que asumiremos frente a ella, ya que los informes correspondientes fueron enviados nuevamente a comisión, donde se encuentran. Pero lo cierto es que casi todos los que intervinieron en el debate sobre esta materia, resultan estar de acuerdo con la hasta ayer tácita e inédita opinión de Yáñez, que ve en el problema social una cuestión moral.

Finalmente su descubrimiento de que hay en el directorio de la Federación de Estudiantes, personas que son ya profesionales, no parece ser formulado de buena fe, si se recuerda que el señor Yáñez fué uno de los más ardientes partidarios de la candidatura del actual presidente, quien le dió su voto, como asimismo lo dió, para el cargo de director extraordinario, en favor de don Carlos Vicuña Fuentes, ambos abogados; que Juan Gandulfo era delegado este año aún antes de recibir el título de médico; y que Santiago Labarca sólo ha venido en dos ocasiones a sesión, lo que debemos agradecerle.

En presencia de estos hechos y verdades, cabe pensar si el señor Yáñez se ha referido a sí mismo cuando habla de personas que pueden llegar a perder el sentimiento del honor.

Saludan atentamente al señor director.—Daniel Schweitzer, presidente.—L. Varela C., Vice-presidente.—A Zúñiga L., secretario.

■ ■ ■

JUVENTUD

Está próximo a aparecer el número 15 de esta revista de la Federación de Estudiantes de Chile. Publica: *Mensaje de Unomuno a la Federación de Estudiantes de Chile*.

Otros originales: Miguel de Unamuno, José Ingenieros, Miriam Elim, Guillermo Subercaseaux, Jorge Neut Latour, Manuel Rojas, Ernesto Montenegro, Alberto Ried, Ernesto A. Guzmán, Anatole France y Henri Barbusse, Carlos Prendez Saldías, Francisco Aguilera, Juana de Ibarbourou, Benjamín Velez y Carlos Nordman.

Actividades estudiantiles. Memoria anual de la labor efectuada en la Federación de Estudiantes de Chile bajo la presidencia de Alfredo Demaría, *Mensaje a las colectividades estudiantiles de América*. Estatutos de la Federación de Estudiantes.

IDEARIUM

Mensuario de Arte, Pedagogía, Crítica y Sociología

Organo del Centro de Pedagogía

Acaba de aparecer

Imprenta SELECTA, San Diego 174